

MISTERI D'ELX – HÈCTOR CÀMARA SEMPÈRE



El profesor Hèctor Càmara Sempere es especialista en literatura religiosa catalana de la Edad Media y miembro del Patronat del Misteri d'Elx, la entidad encargada de la protección, mantenimiento y celebración de la Festa de acuerdo con la tradición. Él nos explica por que este drama religioso es uno de nuestros mejores tesoros culturales.

¿Qué hace único al Misterio de Elche en Europa?

Hay varias razones que le hacen singular. A mí me gusta decir que el Misteri es la única obra en cartel que se representa de manera ininterrumpida desde hace más de 500 años, algo de lo que no pueden presumir ni Shakespeare ni los musicales de Broadway.

Además, en palabras de F. Massip, es “el mejor documento vivo y visible del teatro medieval”. Tenemos innumerables obras de teatro antiguas, pero no sabemos cómo se representaban; sin embargo, en el Misteri tenemos tanto el texto como la puesta en escena, así que es como si atravesáramos un túnel del tiempo que nos llevara directamente a la Edad Media.

¿Qué papel juega la participación popular?

El Misterio se conoce como la “Festa”, y esta es su mejor definición: una fiesta en la que participa toda la población. La puesta en escena tiene lugar cada 14 y 15 de agosto, pero requiere un trabajo constante de muchos voluntarios durante todo el año. Los teatros no existían en la Edad Media; por ello, además de por su carácter religioso, la representación tiene lugar dentro de la basílica de Santa María, donde los tramoyistas operan elementos terrestres y aéreos accionados de manera manual, según una tradición centenaria. Además, participan peluqueros y sastres que caracterizan a los personajes, electricistas, montadores, etc.; en total, casi 300 personas para dar vida a este drama religioso interpretado por los cantores de la Capella y la Escolanía del Misteri.

Por supuesto, el Misteri no tendría sentido sin público. Durante dos días consecutivos, locales y visitantes acompañan los actos previos a la representación, y abarrotan los bancos y las galerías de la basílica para asistir a la puesta en escena. A pesar de conocer perfectamente el argumento, el drama no deja de emocionarlos año tras año.

¿Hasta qué punto son los niños una parte esencial del Misteri?

Los niños eran y siguen siendo fundamentales en esta representación enteramente cantada. Hay que tener en cuenta que las mujeres tenían prohibida la participación en las obras medievales; por lo tanto, cuando había personajes femeninos, eran los niños quienes, por sus agudas voces infantiles, asumían esos papeles. Esa tradición ha perdurado hasta la actualidad.

La selección es muy rigurosa en cuanto a la calidad vocal de los cantores, y los niños aceptan entusiasmados el trabajo que conlleva su participación. Por las características de la obra, uno de los retos más impactantes a los que se enfrentan los chavales es la “Prova de l’Àngel”, que sirve para determinar si experimentan vértigo al descender desde una cúpula de 25 m de altura en el Araceli o la Magrana, los elementos aéreos de la tramoya.

¿Qué sentimientos provoca en los espectadores?

Los sentimientos varían según las personas. No hay que olvidar que el Misteri es un teatro religioso sobre la muerte y la ascensión de la Virgen María al Cielo en cuerpo y alma, un tema que en las personas creyentes inspira un profundo fervor. Sin embargo, la fe no es imprescindible para disfrutar del Misteri. Hay espectadores que, cautivados por la primera experiencia, vuelven una segunda vez y es como si asistieran a un espectáculo diferente. Y no es extraño, porque el espacio escénico varía según el lugar que uno ocupa en la basílica: la composición de la escena, la vista de los personajes, la luz y la música se perciben de manera diferente, pero siempre espectacular, sobrecogedora. Cada experiencia es diferente. A eso se une el saberse testigo de una representación que precisa del trabajo desinteresado de una comunidad que ha heredado esa tradición de sus padres, de sus abuelos o a la que se incorpora porque siente como propia. Esa pasión por un conseguir un objetivo común se percibe claramente y despierta la emoción de los asistentes.

¿Qué significa el Misteri para la ciudad de Elche?

El Misteri sigue representándose cada 14 y 15 de agosto porque es la fiesta de Elche por excelencia, y no hay nada que una más a un pueblo que sus fiestas: los vecinos se sienten identificados con ella.

A diferencia de otros misterios medievales, el de Elche fue el que mejor supo reunir a la población para celebrarlo y transmitirlo; y ese carácter simbólico e identitario que alcanzó le hizo perdurar en el tiempo, mientras que los demás desaparecían.

Precisamente la declaración del Misteri d’Elx como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO reconoció que su conservación depende de su vinculación con el pueblo de Elche, por eso sus vecinos siguen uniendo fuerzas para que se mantenga vivo eternamente.